

# Bernal Díaz del Castillo: narrador de la Conquista

**B**ernal Díaz del Castillo nació en Medina del Campo en un año cercano al descubrimiento de América.

Al llegar a la juventud, como todos los jóvenes de su época, quiso tener vida militar y se presenta para combatir en la guerra que se libraba con Italia, pero no hay más plazas y decide ir en busca de tesoros y lugares exóticos a las Indias. Al llegar, luego de un largo y penoso viaje no halla el lugar paradisíaco del que tenía noticias. Finalmente navegó hacia Cuba donde se enrola en una expedición que va a México. Dicha expedición se completó con una segunda y una tercera al mando de Hernán Cortés.

Medina era un centro de cultura muy importante donde se reunían también los libros de ciencia ficción. Allí aparecieron los *Cuatro libros del virtuoso caballero Amadís de Gaula*, del regidor medinés Garcé Rodríguez Montalvo.

La *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* la comenzó a redactar en el año 1551. La vemos desarrollarse en cartas y documentos de Bernal. Desde esta fecha hasta comienzos del siglo siguiente van tomando cuerpo los tres llamados "manuscritos" que se denominan el *Guatemala* - también llamado *Borrador* -; el *Remón* y el *Alegría*.

En este trabajo intentamos conocer a Bernal Díaz como un hombre de su tiempo, asombrado por lo que ha visto en forma directa y su sentimiento de responsabilidad frente al mundo que lo lleva a narrar lo que considera ser la verdad de lo ocurrido.

## Características generales de Bernal Díaz del Castillo

### 1- la erudición

En Bernal Díaz del Castillo encontramos las características del hombre renacentista y del hombre de pueblo.

Por un lado no omite en ningún momento que él es testigo y protagonista de los hechos a narrar y, por otro lado, destaca su falta de erudición, característica de la época. Dice Ramón Iglesia que mientras en España se producen relatos historiográficos complejos acerca de la vida de Carlos V, Cisneros, etc..., en América surgen narraciones del español iletrado que posee un

"[...] gozoso afán de contemplar escenarios nunca vistos y de realizar hazañas desconocidas. Ahora ya no son reyes ni nobles los que llevan a cabo los hechos heroicos, sino cualquier caudillo o soldado de expedición conquistadora, y en consecuencia cambia el nivel social de temas y autores de crónicas [...]"(1)

Es característico de estos cronistas, entre los cuales se encuentra Bernal Díaz, el desprecio por la tradición erudita, y Bernal nos hace saber continuamente que no posee dicha educación. El capítulo de su obra más sobresaliente en este aspecto es el referente a Francisco López de Gómara, "*De algunas adverencias acerca de lo que escribe Francisco López de Gómara, mal informado, en su historia.*"

"[...] Y cuando leí su gran retórica, y como mi obra es tan grosera, dejé de escribir en ella, y aún tuve vergüenza que pareciera entre personas notables; y estando tan perplejo, como digo, tomé a leer y a mirar las razones y pláticas que el tal Gómara escribió y vi desde el principio y medio hasta el cabo no llevaba buena relación, y va de muy contrario de lo que fue e pasó en la Nueva España (...). Pues de aquellas grandes matanzas que dice que hacíamos siendo nosotros obra de cuatrocientos soldados, los que andábamos en la guerra, que harto teníamos que defendernos que no nos mataban o llevasen de vencida; que aunque estuvieran los indios atados no hiciéramos

tantas muertes y crueldades como dice que hicimos; que juro; amén; que cada día estábamos rogando a Dios y a nuestra señora no nos desbaratasen. [...]"(2)

Vemos en sus palabras como desliza, casi carente de sutileza, la ironía y el desprecio que le provoca Gómara y todos los de su clase, por dos motivos que se entrelazan: primeramente, para Bernal es absolutamente necesario el haber sido testigo de los acontecimientos para poder narrar con veracidad, y Gómara jamás estuvo en América, por lo tanto cuenta de oídas lo sucedido; en segundo lugar, lo que Gómara describe en su *Historia general de las Indias* afecta la dignidad de Bernal como soldado y la de todos sus compañeros. A Bernal le molesta profundamente que se refieran a la campaña en las que él participó como "*matanza de indios*" y es por esto que se justifica.

### 2- testigo

Debemos tener en cuenta que para esta época en la que Bernal escribió su obra se conjugaron dos elementos, a saber, la denominación de "historias mentirosas" para las novelas de caballería y la reforma del pensamiento introducida por los escritos erasmistas que identificaban lo inmoral y lo mentiroso como rasgos de una literatura por extinguirse, ponderando las "historias verdaderas" identificadas con una literatura didáctica y moral. Así va tomando cuerpo la distinción entre fantasía y realidad y entre historiografía y ficción. Bernal Díaz, entonces, adopta el modelo testimonial con características de documental porque requiere una estética de la verdad y debe presentar pruebas de su veracidad. Constantemente hace alusión a su presencia dentro de lo narrado y más aún, realiza descripciones detalladas, para las cuales no falla su memoria, de cada ele-

(1) Iglesia, Ramón, "Bernal Díaz del Castillo y el popularismo". En Goic, Cedomil, *Historia y crítica de la literatura hispanoamericana*, Barcelona, Crítica, Vol. 1, 1988, pág. 132.

(2) Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Madrid, Alianza, "Universidad", 1989.

mento, animal, hecho o personaje a los cuales se refiere en el desarrollo de la obra.

Bernal termina la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* a los ochenta y cuatro años demostrando su gran caudal de memoria.

Debe enfrentar que su historia sea creíble y estamos ante un discurso apelativo más que expositivo (3). Para lograr este objetivo va a hacer uso de diversos elementos: calificar su persona como perteneciente a una clase social relativamente elevada; demostrar su alta calificación moral; mostrarse como el que mejor conoce el territorio conquistado (a través de la introducción de americanismos y su explicación y a través de la descripción de la vida cotidiana de los indígenas, españoles, ciudades fundadas, etc...). haciendo hincapié en lo cotidiano, erigiéndose también de esta manera como un escritor popular, ya sea por su estilo, ya por los temas narrados.

### 3- lengua

Por haber escrito tanto tiempo después, la obra de Bernal Díaz del Castillo no es un texto espontáneo e improvisado sino que fue un material reflexionado y seleccionado. Todos estos años que transcurren desde su viaje a América y la redacción final de la *Historia verdadera* sirven para que en la mente del autor se estructure y se dé forma conscientemente a lo que se desea narrar. Esto se contraponen a los primeros cronistas como Cristóbal Colón, por ejemplo, que escribían a medida que veían, lo cual provocaba una sensación de desorden y falta de estructura, y, tal vez una emoción desmesurada que no hallamos en Bernal, para quien todos los hechos se desarrollan en un orden y tienden hacia un fin más allá del objetivo personal.

Uno de los elementos que toma cuer-

po es el lenguaje. Bernal nunca será el mismo luego de haber visitado las Indias y su lenguaje se verá impregnado de voces indígenas, las cuales introducirá en su obra con un objetivo didáctico y con el mencionado anteriormente de otorgar veracidad al relato. El método de adopción (4) de los nuevos vocablos es:

- la equivalencia léxica

- la reduplicación de vocabulario (a una palabra indígena se la confronta con su par española. Por ejemplo, *areito* y *bailes*; *grandes señores* y *caciques*.)

- la expiación (por ejemplo, *cacahuateros* que vendían *cacao*)

- la adaptación como si fuera una palabra tradicional (por ejemplo, *barbacoa*, *hamaca*, *batata*, etc...)

A continuación daremos ejemplos de la adopción de la lengua americana que hace Bernal Díaz del Castillo:

"[...] alcanzaron dos indios naturales de otro pueblo que estaba delante, por donde habíamos de ir que venían de caza cargados de un gran león y muchas *iguanas*, que son de hechura de sierpes chicas que en estas partes así las llaman, *iguanas*, que son muy buenas de comer.[...]"(5)

"[...] también le ponían en la mesa tres cañutos, muy pintados y dorados, y dentro traían liquidámbar revuelto con unas yerbas que se dice *tabaco*, y cuando acababa de comer, después que le habían cantado y bailado, y alzada la mesa tomaba humo de uno de aquellos cañutos, y muy poco, y con ello se dormía.[...]"(6)

"[...] y tenían aparejados sobre cuatrocientos indios de carga, que en aquellas partes llaman *tamenies*, que llevan dos arrobas de peso a cuestras y caminan con ellas cinco leguas [...]"(7)

A través de sus palabras vamos co-

nociendo no sólo el vocabulario de los indios, sino también su estilo de vida. Un ejemplo de descripción de vida cotidiana es el realizado sobre la comida de Moctezuma que culmina con el mencionado relato sobre el tabaco. Otro ejemplo de adopción de la lengua americana es el realizado cuando Bernal intenta dar una muestra más de realismo introduciendo frases indígenas tal cual las escuchó en el momento del episodio narrado:

"[...] y cuando le estaba diciendo en su lengua, acuérdomete decía; 'con escotoch, con escotoch' y quiero decir, andad acá a mis casas [...]"(8)

Otro elemento de la lengua que introduce Bernal en su relato es el Romancero. En ciertas ocasiones pone en labios de algún hombre de Cortés un fragmento del Romancero, pero se sugiere inmediatamente que no viene al caso, siendo impertinente en ese momento, lo cual condice con lo mencionado anteriormente acerca de la disputa entre realidad y fantasía que se daba en la época y la concepción que Bernal tenía de la Historia.

También utiliza frases populares:

"[...] Pues qué, ¿gente mexicana para no entenderlo! [...]"(9)

"[...] porque los locos muchas veces aciertan en lo que hablan [...]"(10)

"[...] quien acomete vence [...]"(11)

Como podemos observar los indigenismos, los refranes y el Romancero son de origen popular, éste es el punto desde el cual Bernal Díaz del Castillo observa y nos cuenta América; si bien narra los hechos históricos, éstos se encuentran enmarcados por un contexto humano, porque los hechos los hacen los hombres y Bernal fue uno de ellos, entonces, no es sólo una técnica narrativa para otorgar veracidad, sino

(3) Véase Fuggle, Sonia Rosa de, "El narrador fidedigno: problemas de autoacreditación en la obra de Bernal Díaz del Castillo". En *Literatura mexicana*. Universidad Nacional de México, 1990, Vol. I, Nro. 2

(4) Véase Alvar, M. y Gilman, S., "Lengua y literatura de Bernal Díaz del Castillo". En Rico, Francisco, *Historia y crítica de la literatura española. Siglo de Oro-Renacimiento*, Barcelona, 1980, Vol.2, Págs. 252-258.

(5) Díaz del Castillo, Bernal, op. cit., cap.8

(6) ibidem, cap. 91

(7) ibidem, cap 45

(8) ibidem, cap. 2

(9) ibidem, cap 41

(10) ibidem, cap. 19

(11) ibidem, cap. 4

también una cualidad humana que posee nuestro autor, quien se indigna frente a los cronistas que desde su sillón en España se dan el lujo de criticar y, peor que eso, falsar la verdad, sobre la conquista del nuevo continente sin haber pisado jamás suelo americano.

#### 4- el caballero

Bernal Díaz del Castillo se erige como un caballero a la manera de los libros de caballería tan leídos en su ciudad y en América.

"[...] y Cortés le dijo a doña Marina y Aguilar que él pagaría en buenas obras, e que lo que hubiese menester, que se le dijese, que lo haría por ellos; porque somos buenos vasallos de un tan gran señor, que es el emperador don Carlos, que manda muchos reinos y señoríos, que nos envía para deshacer agravios y castigar a los malos y mandar que no sacrificasen más ánimas; y se les dio a entender otras muchas cosas tocantes a nuestra Santa Fe [...]" (12)

En este fragmento podemos observar como adopta el lenguaje y estilo de los libros de caballería como una forma de imprimir familiaridad al lector de su época con el objetivo de expresar un sentimiento que posee el autor frente a los hechos que narra. Pero también Bernal se está elevando casi a la categoría de *elegido por Dios* para contar a la posteridad lo ocurrido en la conquista cuando nos dice que Dios lo ha salvado de la muerte para que lo pueda hacer. Asimismo se menciona en este fragmento al emperador Carlos V y a la Santa Fe; las dos espadas que el español conquistador llevaba consigo. Así nuestro cronista se nos presenta como vasallo del emperador y por lo tanto todo lo hace en su nombre y en el de Dios. Habíamos dicho previamente que una de las maneras de hacer creíble su historia es destacar su calidad moral, pues bien, esta es la forma de hacerlo, amén de las tantas referencias a su buena conducta para con los indios amistosos (incluyendo el respeto que sentía por Moctezuma, por ejemplo, ya que lo consideraba como un hombre de estirpe y una relativa civilización), la cual se insertaría también dentro de este

marco de servidor del Señor y del emperador.

Por último, nótese que el tiempo verbal utilizado es el presente cuando dice que son vasallos del emperador, lo cual constituye una afirmación de tal cosa en el presente de la enunciación, es decir en el momento de redactarse y publicarse el libro, reforzándose esta intención de narrador elegido para contar los sucesos de su patria.

#### 5- Conclusión

Bernal Díaz del Castillo, si bien es un cronista de Indias, debe ser destacado por su estilo personal y ameno. La narración que nos brinda de la conquista, como hemos mencionado, es producto de una gran reflexión y selección de material. Esto da como resultado un texto elaborado armónicamente, sin ningún elemento que pudiera ser considerado como inútil.

Existen dos mundos en Bernal: el divino y el terreno. Ambos se interrelacionan y el mundo celeste supera, por supuesto, al terrenal. Vemos una gran concordancia de pensamiento con casi todos los españoles de la época pues su concepción del universo es netamente española. La figura del emperador es el eje entre los dos mundos. La conquista de América tenía un doble objetivo: evangelizar y colonizar.

Bernal es un hombre que mide la realidad con ojos humanos, es decir, no se apega a una forma preestablecida; él considera que es importante que el lector logre ver también lo narrado, y tal narración debe ser absolutamente verdadera. Por lo tanto, apela a los recursos mencionados en el desarrollo de este trabajo y nos provoca alegría, tristeza y diversas emociones al leer su historia. La humanidad conjugada con la reflexión producen una obra pintoresca y veraz, casi un relato de costumbres en ciertos momentos y una crónica histórica en otros. Todo esto con el objetivo de elevar a ciertas figuras como Cortés, Marina, Moctezuma o él mismo; y al mismo tiempo dejar por escrito para sus contemporáneos y la posteridad los hechos verdaderos que tuvieron lugar en la colonización del nuevo mundo. Bernal se considera un elegido para contarlos, por haber llegado hasta

ese momento de su vida. El estilo de Bernal Díaz, atendiendo a este criterio, es sencillo y con una enorme fuerza descriptiva. No hay un solo vocablo que no haya sido previamente seleccionado teniendo en cuenta la intención preponderante en el episodio al cual se refiere.

En definitiva, al leer la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, tenemos la impresión de estar viajando junto a Bernal Díaz por un mundo remoto y extraño, de estar ingresando en cada casa de un pueblo o ciudad indígena, de conversar con los nativos comprendiendo sus palabras y percibimos el aroma de las calles con sus alimentos y plantas. Bernal Díaz del Castillo es más que un cronista, es un fotógrafo de su tiempo que imprime dinamismo y color a su obra. Todas estas características son las que lo hacen actual para cualquier época, logrando así que el momento histórico del cual él participó llegue a oídos contemporáneos y reflexionemos sobre los orígenes de nuestra América.

#### Bibliografía

- Alvar, Manuel y Gilman, Stephen, "Lengua y literatura de Bernal Díaz del Castillo". En Rico, Francisco. *Historia y crítica de la literatura española. Siglos de Oro: Renacimiento*. Barcelona, Crítica, 1980, Vol.2, págs. 252-258.
- Díaz del Castillo, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Madrid, Alianza, "Universidad", 1989.
- *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Buenos Aires, CEAL, 1982.
- Fuggle, Sonia Rosa de, "El narrador fidedigno: problemas de autoacreditación en la obra de Bernal Díaz del Castillo". En *Literatura Mexicana*. Universidad Nacional Autónoma de México, Vol. 1, 1990, núm. 2.
- Iglesia, Ramón, "Bernal Díaz del Castillo y el populismo". En Goic, Cedomil. *Historia y crítica de la literatura hispanoamericana: época colonial*. Barcelona, Crítica, 1988, págs. 131-135.

© Josefina Giuffré  
4to año.Letras

(12) Díaz del Castillo, Bernal, op. cit. pág. 114